



PROPUESTA FORMATIVA
PARA GRUPOS DE **JÓVENES**

CURSO **2015/2016**

FOR MACCIÓN JOVEN

EDICIÓN

ARZOBISPADO DE MADRID
Delegación Episcopal de Infancia
y Juventud
Pza. San Juan de la Cruz 2 b
28003 Madrid (España)

DISEÑO

José Miguel de la Peña

www.deleju.org



SUMARIO

TEMA 1:

La JMJ. Experiencia de Cristo y de su Iglesia

Con ayuda de Juan Pablo II, descubriremos lo que es una JMJ. Y nos serviremos de la experiencia en París '97: "Maestro, ¿dónde vives?... ¡venid y lo veréis!"

Tema 2:

Peregrinando hacia esta experiencia

Con ayuda de Benedicto XVI, descubriremos lo que significa peregrinar (lo que implica una actitud, una disposición del corazón, una serie de elementos esenciales con una meta). Y nos serviremos de la experiencia en Colonia '05: "Hemos venido a Adorarlo"

Tema 3:

La misericordia. La primera verdad de la Iglesia

Con ayuda del Papa Francisco, descubriremos lo que significa la misericordia, como lo primero en la Iglesia y lo más oportuno en este momento de la historia (porque estamos en pleno año de la misericordia). Y nos serviremos de la Misericordiae Vultus, y del mensaje de la JMJ de Cracovia '16

INTRODUCCIÓN

PREPARACIÓN PASTORAL PARA LA JMJ DE CRACOVIA

INICIO DE LA PREPARACIÓN

Al iniciar este curso pastoral, no podemos perder nunca de vista el horizonte al que hemos sido convocados por el Papa Francisco: peregrinar con nuestro Arzobispo hacia la próxima Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia. Sin embargo, no podemos dar nada por supuesto. Han pasado muchos años desde la JMJ en Europa – sin contar la de Madrid, a la que nuestros jóvenes más que peregrinos fueron voluntarios). Quizá por este motivo, muchos de los que ahora son jóvenes no hayan podido tener la oportunidad de conocer lo que es peregrinar a una Jornada Mundial de la Juventud.

La primera invitación no puede ser “vente de viaje”, sino que lo primero que deberíamos hacer es preparar con los jóvenes de nuestra parroquia, colegio, movimiento, comunidad, arciprestazgo... un primer encuentro de motivación para darles a conocer la espiritualidad propia de una JMJ. Para esto, podéis contar con el apoyo del coordinador de pastoral juvenil de vuestro arciprestazgo o con el coordinador de la vicaría, de tal manera que podáis preparar este primer encuentro como “equipo”.

Tenemos por objetivo, no sólo involucrar a los jóvenes que ya están en grupos, sino también a quienes se han alejado de la vida de la Iglesia, y este Jubileo de la Misericordia puede ser la ocasión de presentarles el amor de Cristo y ofrecerles un lugar en la familia de la Iglesia.

FORMAR UN EQUIPO

Formar un equipo de preparación no es una excusa para multiplicar nuestras reuniones, sino la ocasión para que se cuiden los detalles y se puedan preparar las cosas con ilusión y creatividad. Este equipo, reuniéndose con regularidad, trabajará intensamente por encontrar en el barrio o en la zona los grupos de jóvenes que ya están haciendo un camino de fe o colaborando de alguna manera con la acción pastoral de la Iglesia. A todos se les puede invitar a sumarse, no sólo a la peregrinación a Cracovia, sino a todo el Plan Diocesano de Evangelización (2015-2018), no como una oferta puramente unidireccional (nosotros “emitimos”, vosotros “recibís”) sino como una verdadera ocasión para compartir sus esperanzas y sus trabajos.

UNIDOS EN ORACIÓN

La oración común es el fundamento de todo. Durante estos meses, será la oración la que nos irá uniendo entre nosotros y haciéndonos experimentar la infinita misericordia de Dios, de la que estamos llamados a ser testigos en nuestro mundo.

Podéis preparar Vigilias en cada zona, o en la Vicaría, así como peticiones para hacer en las Horas Santas de las parroquias, o grupos de Whatsapp o páginas de Facebook en las que compartir intenciones.

También podéis utilizar las oraciones preparadas especialmente para este año: la oración del Año de la Misericordia, la oración de la JMJ o la oración que hizo Juan Pablo II cuando consagró el Santuario de la Divina Misericordia.

CUIDANDO LA COMUNIÓN

Es importante el contacto frecuente con el coordinador de la Vicaría y, por tanto, con el equipo coordinador de la Deleju. Compartiremos mucho y, no sólo durante los días en autobús. Esta peregrinación es de todos, incluso aunque no todos puedan físicamente realizarla. Como decía el Papa Francisco, en sí misma la “misericordia es una meta por alcanzar y requiere compromiso y sacrificio. La peregrinación, entonces, sea estímulo para la conversión” (*Misericordiae Vultus* 14). Todos recorreremos juntos esta peregrinación durante este año, y durante los próximos dos cursos, viviendo el PDE.

Las Vigilias “Adoremus” de los primeros viernes de mes en la Catedral pueden ir jalando esta peregrinación, así como otras iniciativas que se propongan a todos los niveles. En todo caso, sabemos que no peregrinamos solos, que es una peregrinación que toda la diócesis, con su Obispo al frente, está haciendo. Y esto nos debe animar. Sobre todo será precioso insistir en ello durante la Cuaresma, que estará cargada de significado en un curso como este.

PREPARANDO A LA GENTE

Conviene que cada domingo y en cada reunión de los grupos, se mencione la importancia de vivir de una u otra manera este jubileo y esta gracia de la experiencia del amor incondicional de Dios.

Todas las posibles visitas a los vecinos de las parroquias pueden ser determinantes para abrir muchas puertas a Cristo. Es una ocasión providencial para invitar, darse a conocer, interesarse, pero no como estrategia sino como parte esencial de nuestra vocación. Es el momento de construir puentes para incorporar a los que no saben cómo hacerlo, para reinventar la capacidad de los jóvenes para acoger a quienes se acercan por primera vez a la fe, y de fortalecer los lazos con tantas personas de buena voluntad que están practicando las obras de misericordia en Madrid y están contribuyendo al crecimiento del Reino de Dios.

En los colegios las iniciativas pueden abarcar todas las obras de misericordia, y pueden generar dinamismos misioneros de gran calado en los alumnos, profesores y demás miembros de la comunidad educativa. Colegios, institutos, universidades, centros de enseñanza y de formación en general, no son sólo lugares de vivencias intelectuales sino verdaderos cruces de caminos para los peregrinos que Dios quiere que den testimonio de su misericordia. Especialmente los jóvenes tienen mucho que protagonizar en estos meses. Los grupos que se formen para trabajar el PDE pueden servir para trabajar las catequesis que se proponen desde la Deleju, para innovar otras, para vivir vigiliias y momentos de oración que comprometan a todos a una acción evangelizadora comprometida con los más necesitados en su cuerpo o en su alma. Y también los lazos de colaboración y de fraternidad entre familias, colegios y parroquias pueden dar un fruto vigoroso y duradero en este curso y los siguientes.

OCASIÓN

Esta obra de Dios la lleva Él adelante. La tarea de los equipos organizadores será especialmente estar atentos a las ocasiones en las que prevean que se pueden hacer presentes para irradiar esta misericordia presente en los corazones de los jóvenes. Las redes sociales, los acontecimientos importantes de distritos o barrios, revistas, emisoras o periódicos del distrito, asociaciones, eventos, días de puertas abiertas, encuentros en lugares públicos o en sitios web. Cualquier lugar es bueno para propiciar un diálogo, poner un cartel o hacer un anuncio de la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia. Y esto puede poner en marcha a las personas hacia Cristo, hacia su Iglesia, hacia una verdadera conversión.